



MOST REVEREND JOSEPH R. KOPACZ, D.D., PH.D.
CATHOLIC DIOCESE *of* JACKSON

20 de mayo de 2021

Queridos discípulos del Señor:

Que el Espíritu Santo derrame el amor de Dios en sus vidas mientras miramos hacia la gran fiesta de Pentecostés. Este correo tiene las últimas actualizaciones de nuestra continua respuesta al impacto de la pandemia. Sin duda, puede ser un caleidoscopio retorcido, repleto de incertidumbre, pero hay tendencias positivas y tangibles en nuestra nación, estado y comunidades. Las nuevas infecciones son mucho menos y más personas han recibido la vacuna y / o continúan utilizando los protocolos de seguridad. Muchos lugares han reabierto completamente. En respuesta al panorama actual, hemos adaptado nuestros protocolos para la Misa y los ministerios. Dicho esto, todos sabemos que el virus no está muerto y, por lo tanto, sigue siendo prudente errar del lado de la seguridad y el bien común. Todos tenemos la esperanza de que el virus siga suprimiéndose y que no seamos marginados en el verano por un aumento repentino. No obstante, estamos aflojando los protocolos y “soltando las cuerdas” como algunos me han instado a hacer hace meses. Agradezco al liderazgo de nuestra diócesis el haber contribuido a estas actualizaciones de nuestros protocolos. Por supuesto, no hay un acuerdo total sobre todos los puntos, pero existe un consenso sustancial sobre los pasos que estamos tomando en este momento.

La dispensa de la Misa dominical finalizará en la fiesta del Corpus Christi, sábado y domingo, 5/6 de junio. La obligación dominical será restaurada en esta gran fiesta cuando podamos satisfacer nuestra hambre del Pan de Vida, en la Palabra y Sacramento con la recepción de la Sagrada Comunión. Tenga en cuenta que la Iglesia siempre prescinde de la obligación dominical cuando alguno de los fieles se enfrenta a problemas de salud graves. Por lo tanto, alguien puede tomar válidamente la decisión de asistir a Misa durante la semana, si puede, y participar en la Misa del Día del Señor a través de la transmisión en vivo.

Que Dios, que les da esta paciencia y aliento, los ayude a vivir en completa armonía unos con otros, como corresponde a los seguidores de Cristo Jesús.

Sinceramente suyo en Cristo,

Obispo de Jackson